

CUARTA etapa



Para el camino

Evangelio según san Marcos


Mc 3, 31-35:

En aquel tiempo, llegaron la madre de Jesús y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada alrededor le dice: "mira, tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan" Él les pregunta: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?" Y mirando a los que estaban sentados al rededor, dice "Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre".


En este fragmento del evangelio podemos ver una nueva definición de familia que va más allá de la familia carnal: la familia espiritual que "son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen" (Lucas 8,21). Se presenta un momento en el que Jesús está enseñando y alguien le informa que su madre y sus hermanos están afuera buscándolo.

La respuesta de Jesús es intrigante y llena de significado. Aquí algunas reflexiones:


1. La elección de la familia espiritual: Jesús, al señalar a aquellos que hacen la voluntad de Dios como su familia, nos




invita a considerar la posibilidad de elegir nuestra familia espiritual. Esta elección no anula la importancia de la familia biológica, pero destaca la posibilidad de formar conexiones profundas basadas en la fe.




2. Comunidad carismática: La comunidad de creyentes, o familia carismática, se caracteriza por compartir un carisma o propósito espiritual específico. En lugar de basarse únicamente en lazos de sangre, esta familia se forma alrededor de un compromiso compartido con la voluntad de Dios y la práctica de sus enseñanzas.






3. La importancia del propósito compartido: En la familia que elegimos, el propósito compartido de seguir la voluntad de Dios puede ser un poderoso lazo unificador. Esta conexión va más allá de los vínculos naturales y se basa en valores espirituales, proporcionando un fundamento sólido para la comunidad.

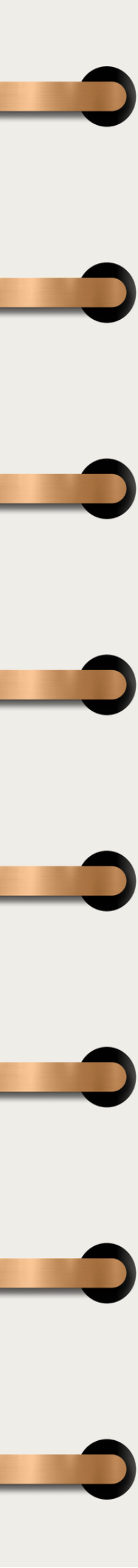


4. La diversidad en la familia espiritual: La elección de la familia carismática no implica homogeneidad. En la multitud que Jesús señala como su familia, hay diversidad, pero comparten un compromiso común con la voluntad divina. Esta diversidad puede enriquecer la experiencia espiritual y fomentar el crecimiento y el aprendizaje mutuo.



5. Desafío y consuelo: Elegir una familia espiritual puede implicar desafíos, ya que a menudo significa alejarse de las normas culturales o familiares tradicionales. Sin embargo, esta elección también brinda consuelo y apoyo en la búsqueda de la voluntad de Dios, ya que se comparte la carga y se encuentra compañía en el viaje espiritual.





En última instancia, este fragmento nos llama a reflexionar sobre la naturaleza de nuestras conexiones espirituales y a considerar cómo la elección de una familia carismática puede ser una expresión profunda de nuestra fe y compromiso con la voluntad de Dios.

<https://www.youtube.com/watch?v=EtVIIutgsfE>

Canción Home Phillip Phillips